

A woman with dark hair, wearing a black short-sleeved top and a long black skirt, is sitting on a white, curved ledge. She is looking directly at the camera. Behind her is a red wall with a grid of compartments, each containing a key with a tassel. To the left, there is a brass wall sconce with a lit candle. The overall color scheme is dominated by red and black, with white accents.

LA STRACCIÓN
DEL GRAN
HOTEL
BUDAPEST

DISEÑO JAIME BUCAY - STUDIO 91
POR YARIN MIRANDA ROBLES
FOTOS LGM STUDIO



De la imaginación de un escritor y un director, e interpretada por un arquitecto, quien creó un espacio efímero a partir de escenas y puntos clave, surge una emblemática película para generar una experiencia inédita dentro de los salones de Millesime.

Con el objetivo de apoyar a distintas empresas y reforzar vínculos, en 2007 surgió Millesime. Esta iniciativa se ha posicionado como líder en la creación e implantación de conceptos gastronómicos a nivel internacional. Se trata de un evento anual que utiliza la alta cocina como medio para crear una experiencia inigualable. Dentro de esta gran exposición dedicada al arte culinario, se ha creado un concepto de restaurantes efímeros, los cuales están ambientados por arquitectos y diseñadores. Al ser un escaparate tanto para esta industria como para el diseño y la arquitectura, las empresas involucradas, los chefs y los arquitectos tienen clara la importancia de destacar y crear un verdadero impacto. Este año, la temática de la feria fue la ilusión y la magia del cine, y la manera en que éstas han impactado a la gastronomía.

El arquitecto Jaime Bucay, de Studio 91, se inspiró en la obra del director y guionista Wes Anderson, en sus escenografías y la fotografía característica de sus filmes. Durante su proceso de diseño, fue tomando ideas de creadores como James Turrell para la iluminación, y con ello logró una ambientación dramática y espectacular. Así fue como surgió el concepto, a partir de una película muy conocida y con una serie de elementos estéticos que permitieron un resultado único y con carácter.

El reto de los salones está en crear un espacio para que funcione como restaurante, pero que sea diferente del salón contiguo. Se trata de un ambiente de corta vida, pero que proyecte el estilo de cada firma de diseño. Se muestran tendencias y la posibilidad de unir gastronomía e interiorismo en un mismo sitio. El arquitecto Bucay tomó el reto y proyectó un lugar en donde el movimiento humano fuera dinámico, lúdico y natural. Abstractar ciertas escenas y elementos de la película solucionaron cuestiones estéticas que eran esenciales para la funcionalidad. El *lobby* permitía un primer acercamiento al concepto y, al mismo tiempo, invitaba al descanso. Las dos entradas daban la bienvenida al restaurante y remitían a la película. Al entrar, te recibía una ola de colores pasteles que vestían absolutamente todo el lugar. La fachada de arcos rosa pastel y la iluminación cálida establecían el estado de ánimo del restaurante como si estuvieras dentro del filme. Las lámparas de la firma Flos también fungieron como un importante factor en los detalles finales, ya que su función era primordial: poder apreciar los colores y las texturas sin ningún tipo de dificultad. La colaboración entre los arquitectos y las diferentes marcas de mobiliario en el proyecto fue esencial. Studio 91 vistió el espacio con muebles de Restoration Hardware y piezas de Muur. Con el fin de que los tres días del evento la atmósfera mantuviera su elegancia y su brillo, el diseño de la vegetación se creó de la mano de Aldaba Jardines y se eligieron palmas que pudieran resistir las condiciones del espacio. /

PÁGINAS ANTERIORES Los salones inspirados en distintas películas y directores de cine crearon espacios inimaginables. El espacio de Studio 91 fue una reconstrucción abstracta de *Gran Hotel Budapest*, dirigida por Wes Anderson.

PÁGINA SIGUIENTE Para Millesime, el evento en donde la alta gastronomía es el tema principal, el diseño y la arquitectura se robaron gran parte de la atención. El concepto de la magia del cine hizo volar la imaginación y puso a prueba la capacidad de los arquitectos para crear espacios inéditos e impresionantes en tiempo récord.

El salón a cargo de Jaime Bucay de Studio 91 comprendía elementos y escenas emblemáticas de la película con una intensa atención por el detalle para hacer de Millesime una experiencia aun más sublime de la esperada.



Jaime no dejó cabo suelto. El diseño del proyecto se pensó con materiales de fácil uso y una logística de montaje sencilla, con un trabajo de preproducción muy detallado para abreviar el trabajo in situ. Studio 91 logró atraer la mirada de todos los asistentes a Millesime.

